

ADMINISTRACION
Y
REDACCION
CALLE DE COLON
NUMERO 83.
Piso 1.º

EL PROGRESO

DIARIO POLITICO INTERNACIONAL DE LA TARDE.

SE PUBLICA:
POR LA IMP. ORIENTAL, 25 DE MAYO NUM 60.

REDATOR: PEDRO ARNÓ.

ADMINISTRACION
Y
REDACCION
CALLE DE COLON
NUMERO 83.
Piso 1.º

Programa.—Orden y progreso—Todos para todos ó verdadera democracia cosmopolita—Alianza republicana del Universo—Emancipación colonial—Libertad de cultos, imprenta, enseñanza, industria, asociación y reunión pacíficas—Paz universal perpetua—Abolicion de la esclavitud, ejércitos permanentes, pena de muerte y culto oficial—Sufrijo universal—Libro cambio—Fomento comercial, agrícola industrial y artístico—Descentralización administrativa.

PRECIOS:

SUSCRIPCION

Montevideo y su departamento:	
1 mes.	1 \$ 20 cent.
3 idem	3 " 50 "
6 idem	6 " 50 "
1 año	12 "
1 número	4 "

CAMPAÑA:

1 mes - - - - -	1 \$ 50 cent.
6 idem - - - - -	8 " 50 "
1 año - - - - -	15 "

A V I S O .

A fin de evitar toda clase de abusos, participamos al público que no será publicado anuncio alguno en "EL PROGRESO" ni se servirán las suscripciones á este diario, sin que antes se satisfaga el respectivo importe.

EL ADMINISTRADOR.

A los suscriptores.

Según tenemos ofrecido, los suscriptores á "El Progreso" recibirán la prima que hemos procurado poderles ofrecer sin omitir gasto ni sacrificio.

Desde el 1º de Mayo comenzaremos á repartirles semanalmente la preciosa novela de Pedro Arnó ¡Por un Billete! enriquecida con primorosas láminas hechas por los mejores artistas de esta capital.

Los suscriptores que desde el 1º de Mayo quieran empezar á recibir de regalo la expresada novela deberán satisfacer el importe adelantado de seis meses á la suscripción de "El Progreso."

Los señores que no lo verifiquen durante el presente mes de Abril no tendrán derecho alguno á recibir el regalo ofrecido.

FOLLETIN.

LA GUERRA

DE

LAS MUJERES.

Novela escrita en francés

por

ALEJANDRO DUMAS

XIII.

EL ESPÍA ENAMORADO.

y cinco leguas de Chantilly. Aunque el barón trataba de emplear cualquier diligencia acompañado de su gente, no había ya medio de alcanzarla; y dado caso de que la alcancase, habiendo partido con un centenar de caballos, quién la aseguraba que la escolta de la fugitiva no ascendiese ya á aquella hora á 3 ó 400 partidores? Siempre lo que daba como habían dicho la noche anterior, el recurso de huirse inmediatamente de los acompañantes, terminando así con una escena sangrienta sus caprichos amorosos. La vizcondesa, si él se había equivocado la vispera á cerca de los sentimientos que la animaban hacia él; si su turbación no había sido, más que una farsa, podía burlarse burlantemente de él; y tenía entonces que sufrir

Hoy y Mañana.

Almanaque.—Hoy se veneran los siguientes santos y santas—Hermenegildo, Marcelino, Ursio.

Mañana—Pedro, Telmo, Tiburcio y Valerio.

Correos—Hoy entran los de Artigas, Treinta y Tres, Cerro Largo, Durazno, Florida, Minas, Pando y Tacuarembó.

Mañana—Saldrán los de Rocha, Maldonado, San Carlos, Florida, Colonia, Santa Lucía, San José y Rosario.

Etemérides—Las de hoy son:

1759—Muere San Hermenegildo príncipe de España y mártir.

1759—El duque de Broglie derrota á los prusianos en el combate de Berghen.

1761—Tratado de alianza entre Prusia y Rusia.

1796—Bonaparte derrota á los austrofranceses en el combate de Cossaria.

Las de mañana son:

1722—Matrimonio de San Tiburcio y de sus compañeros.

1216—Muere San Pedro Gonzalez Telmo

1604—Tratado de alianza entre Francia y Turquía.

1696—Muerte de Mme. de Sevigne.

1796—Batalla de Millesimo.

Remates—Para mañana están anunciados—de Mercaderías por Mendeville y Ca.—de muebles y de la goleta *Nuestra Señora de Aldeia* por Astengo, Wells y Ca.—de cinco solares por Juan Robles; de varios artículos por F. E. Nebel; de un variado surtido de artículos de estacion por J. G. Previtali; de calzado por E. Castellanos y Ca.

Vapores—Mañana sale para Buenos Aires el *Río Uruguay* á las 5 de la tarde.

El paquete brasiler *Guaiporé* es esperado hoy de Río Janeiro, con escala en Santa Catalina y Río Grande. Regresa para los mismos pueblos á las treinta horas después de su llegada á este puerto.

A. LANGLOYS.

CORRESPONDENCIAS

Madrid y Marzo 9 de 1868.

Amigo director: Hablaba ayd. en mi última de la probable retirada de lord Derby de la dirección de los negocios públicos. Esta noticia, que dada por adelantada por *El Times*, le valió á este periódico serias censuras, es hoy un hecho. Lord Derby, aquejado en su ancianidad de una fuerte dolencia, ha tenido que dar paz á su espíritu para conseguir la calma del cuerpo. Sus prolongados servicios en bien del país y de la administración del reino unido, tratan ahora de premiarse por la reina Victoria, que quiere elevarlo á la dignidad de duque.

Le ha sucedido en la Gefatura del partido tory y en la presidencia del Consejo de

Ministros Mr. D'Israeli. Este nombramiento es de una gran significación política, y marca bien claramente una nueva era en la existencia de la vida pública de Inglaterra. Con efecto, en la soberbia Albion, esa aristocracia orgullosa como ninguna, que ha conseguido escribir sus privilegios en la misma carta que los ingleses consignaban sus libertades, acepta y aplaude que un hijo del pueblo, el nieto del comerciante de Venecia, rija los destinos del país, y obtenga el primer puesto en el partido conservador, en el partido tory: este es un triunfo insignificante del pueblo en la primera nación del mundo, consignado por medio de la libertad constitucional. Inglaterra se democratiza visiblemente al olvidarse de sus prepotentes y soberbios aristócratas, para elegir como primer ministro á un ser humilde entre los humildes; pues además de no tener escudos ni pertenencias, la procedencia de D'Israeli es judía, y sabemos en cuán poca estima tienen á esta raza los ingleses.

Verdad es que esta evolución de la política tory se ha venido preparando, ha tiempos, el mismo D'Israeli con su gánico inquieto y travieso, y su secunda palabra. El partido tory en estos últimos tiempos, ha casi arrebatado con sus reformas la bandera progresista y liberal de su enemigo el whigs.

Hoy, pues, con el nuevo cambio, la política de Inglaterra en el exterior no será tan fría, tan reservada como hasta el presente. Desea la paz, pero no la querrá á toda costa. Así lo ha declarado D'Israeli en las Cámaras; y que la política inglesa siente la iniciativa fuerte y vigorosa del nuevo ministerio, lo prueba bien su primer paso en reclamar seriamente del gobierno de Méjico la satisfacción de los agravios inferidos á súbditos ingleses en los últimos sucesos de esta República.

La expedición de Abisinia marcha penosamente. Napier, jefe suyo, ha conseguido entrar en relaciones con el príncipe del Tigre, uno de los más poderosos del imperio, y rebeldé hoy á su soberano Theodore. Como la astucia británica es grande y no perdonan medio para conseguir los fines que su cálculo se propone, quizás saquen gran partido de esta ventaja, explotando la rebelión. Los pueblos, por ahora, no se muestran hostiles en un todo á los ingleses. Pero lo aventuran todo si les ecege la estación de las lluvias antes de batir á su enemigo, que parece dispuesto á resistirlos. Theodore tiene en suyo el país y el clima; á poco que haga, con su ayuda los vence. Le basta huir y evitar encuentros para derrotarlos. El hambre, las enfermedades, la nostalgia, la dificultad de trasportes, todo, todo vendrá en auxilio de Theodore, si los ingleses no lo batan pronto.

Sigue su curso la cuestión feniana: días pasados dispararon cinco pistoleteros en el mismo Londres contra dos agentes de policía. Escuso decir á V. que el presidente de los Estados Unidos ha mandado, á instancia de una comisión feniana de irlandeses que se le presentó, dos de los mejores abogados

car de mi boca palabras poco acordes con mi pensamiento; pero durante esta no he reflexionado, y vuestra permanencia á mi lado en este castillo por más tiempo son una co-
sta imposible,

—¡Imposible, señor! dijo Canolles. ¡Olvidáis que todo lo es posible á quien habla en nombre del rey!

—Señor, yo espero que ante todas cosas seréis caballero y no tratéis de abusar de la posición en que me ha colocado mi lealtad á la princesa.

—Señor, contestó el barón, ante todas cosas, es preciso convenir en que soy un loco. Bien lo debéis haber oido; pues solo un loco habría podido hacer lo que yo he hecho. ¡No os apliqueis de mi locura, señora! ¡No me obliguéis á partir, os lo suplico!

—En ese caso seré yo quien os ceda el puesto, caballero. Yo seré quien, á vuestro pasar, os llamaré á vuestra deberes. Veremos si me detenéis á la fuerza, si nos escondréis á entrabmos al estipo de un escudero. ¡No, no, caballero!, continuó la señora de Cimbes con un acento, que Canolles sentía vibrar por primera vez; no: ya reflexionáis que no puede ser eterno vuestra permanencia en Chantilly; ya os acordáis de que

—Esa palabra, que brilló como un relámpago á los ojos de Canolles, le recordó la escena de la posada de Biscarrós, el descubrimiento que la vizcondesa había hecho de las relaciones del joven con Ninón, y entonces lo comprendió todo.

—Aquel insomnio no era producido por las ansiedades del presente, sino por los recuerdos del pasado.

de la República, para que, por cuenta del Estado, desfieran á los irlandeses naturalizados acusados de fenianismo. Esta es noticia de origen americano; y como presumo que tendrá V. conocimiento de cuanto á América se refiere, antes de que yo le pueda enterar de ello, omito siempre en mis cartas hablarle de los sucesos políticos del Nuevo Mundo.

En Francia va tomando series proporcionales un incidente ocurrido en el Cuerpo Legislativo. El vizconde de Kerweguen, diputado del Var, habló de la venalidad de la prensa francesa, diciendo que varios periódicos parisinos se hallaban vendidos á la política extranjera. Esto produjo vivas reclamaciones de parte de dos de los diputados, directores de *La Opinion Nacional* y el *Diario de los Debates*. Se sujetó la cuestión á un jurado de honor, elegido por ambas partes. El jurado ha fallado en favor de la prensa. Se quiso leer la sentencia en una sesión pública, la mayoría se opuso, y entre el tumulto y las voces hubo de levantar la sesión el presidente del Cuerpo Legislativo. Entonces *El País*, periódico de Garnier, de Casagnac, y por lo tanto ultraimperialista, dijo que posiblemente se traían las pruebas de la venalidad de la prensa liberal; saliendo así la defensa del malparado y cariñecido diputado del Var; pruebas que publicaría si prometía no perseguirlo por difamación. Toda la prensa de París le ha autorizado al efecto, y se esperan con impaciencia ciertas cartas. Hasta ahora, la cuestión está en tal estado; y *El País*, de un día á otro, debe publicar las citadas cartas, caso de tenerlas. Pasó por alto los disgustos y enojosos incidentes á que el asunto ha dado lugar, pero ya comprenderá V. que la cuestión es de proporciones, sobre todo, atendido el carácter francés. Garnier de Casagnac es un espaldachín de oficio, y sus dos hijos, que con él forman la base de la redacción de *El País*, siguen su escuela. No es extraño que fiado en esto, tenga tanta osadía. Preveo, de todos modos, que habrá luchas muy desagradables. La opinión pública se halla bastante sobreexcitada.

El príncipe Napoleon, bajo el título de Conde de Meudon, ha emprendido un viaje de carácter altamente político, por mas que los ministeriales digan otra cosa. Lo acompañan los coronels Ferri Pisani y Ragon, el doctor Berenger Ferrand y el señor de Courrey. Viaja de riguroso incógnito: y el teatro de sus expediciones será, y es ya á la vista Alemania. Esto lo hará á V. comprender la importancia de este suceso. Unos aseguran que ha ido á resucitar la cuestión polaca. El príncipe quería una inteligencia entre Austria, Prusia, Inglaterra, Francia e Italia sobre la cuestión capital de Oriente. Un arreglo semejante tendría el doble objetivo de rescatar al Norte la nacionalidad polaca y al Mediodía la griega, con lo cual la política moscovita tenía dos grandes obstáculos á su engrandecimiento en Europa y habría de mirar por fuerza al Asia. Creen otros que sus planes son más modestos, y tienen por objeto impedir que Bismarck pu-

blique en el parlamento aduanero, que ya se ha reunido, ciertos documentos en los cuales no queda muy alto el nombre de los Bonapartes por lo que ellos descubren. Finalmente, no falta quien cree que el principito viaja para no verse obligado á votar en el senado la ley de imprenta; porque disienten políticamente de su primo el emperador. De todos modos es suceso que merece registrarse.

Francia recibe semanalmente 15,000 suscriptores del último modelo. Se habla de paz, pero los armamentos continúan. Turquía ha concentrado sus tropas en las fronteras de Servia. Rusia protesta de sus sentimientos; y por debajo de su mera gesta para atraer aliados, pues sola, bien lo sabe, que no puede con Europa. Ahora misma á los Estados Unidos, como antes lo ha hecho con Prusia. Lo ha ofrecido la rada de Mariánská q' la Turquía les ha negado y ellos ambicionan para fundar una estación naval en el Mediterráneo.

Roma sigue fortificándose y el reclutamiento de los zúaves continúa. La Santa Sede que proclamara cardenal en el primer consistorio, como lo ha ofrecido, al príncipe Luciano Bonaparte, se niega redondamente a conceder el capelo al Arzobispo de París, amigo particular de Napoleon III. El secreto de esta negativa que el Papa le ha llevado al extremo de decir que mientras él lo sea, no vestirá la púrpura el Arzobispo, es que este señor es bastante liberal, y en la discusión que hubo en el senado francés se permitió hablar de la unidad italiana en términos benévolos. Además, últimamente, y bajo su presidencia, se ha reunido en París una especie de concilio de teólogos eminentes y de los párrocos de París, en el cual se ha propuesto la cuestión de si podía la Iglesia absolver á un penitente que no quisiera retractarse de las ideas políticas que hubiera profesado durante su vida. La mayoría estuvo por la afirmativa; y semejante discusión ha impresionado mucho. El obispo de Orleans ha calificado públicamente de herege al autor de un artículo que apareció en el *Diario de los Debates* encomiando la decisión del Concilio, artículo atribuido generalmente al Arzobispo de París. El Papa ha escrito al obispo de Orleans felicitándolo por la actitud; y veo V. el Deus ex machina en la actitud de la Santa Sede en esta cuestión. Siempre lo mismo: siempre igual lamentable confusión de lo profano con lo religioso, y todo con miras mundanas y con una soberbia invasora.

Austria se está haciendo sumamente simpática á los liberales. El barón de Beust, de acuerdo con el emperador Francisco José, pretende arrebatar á Prusia sus conquistas no por la fuerza de las armas, sino por la de las ideas. Quiere liberalizándose mucho, hacer impopular e imposible la acción absorbente de Prusia. El arreglo del Concordato sigue cada vez más difícil por la intransigencia de Roma. El Papa ha escrito al emperador amonestándole á que deje de hostilizar á la iglesia, y amenazándole con

Último acto?

—Pues bien, caballero; os advierto que salgo de Chantilly en este mismo instante.

—Y creéis que lo permitiré, dijo Conolles.

—¡Cómol esclamó el vizconde, con su voz fuerte!

—Señora, yo no sé lo que haré. Lo que sí se es que me es imposible díjeros.

